

Recomendamos á nuestro viajero que se hospede en el *Hotel Arroyo*, que está en la plaza principal, si quiere permanecer en esta Villa, allí se desayunará al estilo del país, con unos sabrosos *tamales* y *atole de leche*, y á las 7.45 a. m. sale de *Acámbaro* en otro tren que cruza el ramal, denominado *Tren de Acámbaro Morelia y Pátzcuaro* y cuyo ferrocarril atraviesa las estaciones de La Cumbre, Andocutín, Huingo, Queréndaro, Zinzimeo, Quirio, La Saleta, Atapaneo, y á la 1.20 p. m. llegamos á la pintoresca ciudad de MORELIA, capital del Estado de Michoacán.

CAPITULO XIV.

El Estado de Michoacán.

Una ciudad importante.—El Señor Gobernador.—Paseo por el lago de Pátzcuaro.—Continuemos.

MORELIA es la Capital del Estado de Michoacán, que se halla situada á los 19° 42' 12" de latitud Norte, y 1° 46' 45" de longitud occidental de México.

Lleva el nombre de Morelia, por haber nacido allí el invicto caudillo D. JOSÉ MARÍA MORELOS, una de las más grandes figuras de la Independencia de México, pues antiguamente, en la época de la dominación española, era conocida con el nombre de *Valladolid*, y cuya ciudad fué fundada el 18 de Mayo de 1641.

De los datos estadísticos que hemos podido adquirir, resulta que esta hermosa ciudad tiene una población de 36,000 almas, siendo el término medio de su movimiento flotante, de ocho á diez mil transeuntes por año.

Morelia, era una de las poblaciones más católicas de la República; el clero es una potencia invulnerable allí, y todavía, en la actualidad, no han podido aún perderse ciertos hábitos religiosos y ciertas costumbres que dan á la Capital ese *tinte de tristeza* ó abatimiento en que parece sumergida.

Y con todo: Morelia ha sido la cuna de la libertad; ha amantado en su seno á los grandes pro-hombres de la reforma,

y ha sacrificado á millares de hombres, en las más sangrientas revoluciones del país, siempre en defensa de la patria.

El pueblo moreliano es valeroso, es digno, es ilustrado y trabajador é industrial. El gran partido liberal ha tenido allí sus más valientes corifeos, y no por esto puede decirse que como liberales de corazón, no tengan ciertos principios de moralidad bien entendida.

Con el cruzamiento de las líneas ferrocarrileras, Morelia ha avanzado un gran paso á la civilización. Si antes era ilustrada, progresista é industrial, hoy compite con las más aventajadas del país, porque á su aspecto encantador, á sus calles aseadas, bien empedradas, amplias, etc., etc., son dignos de admirar multitud de progresos realizados últimamente por su actual gobernante, que es un modelo de probidad y rectitud.

Tiene magníficos planteles de instrucción. Monumentos grandiosos consagrados á la memoria de los ilustres héroes de la Independencia y la Reforma, y sitios de gran importancia histórica, como son la casa en que nació y vivió Morelos, la casa en que nació Iturbide, y el sitio donde fué fusilado Matamoros.

Hay multitud de jardines y lugares de recreo, figurando entre ellos el paseo ó calzada de *San Pedro*, cuya entrada la forma un arco de un gran acueducto construido en 1788, que conduce la agua desde los manantiales á la población, y que fué debido á la munificencia del *Illmo. Fray Antonio de San Miguel*, Obispo de aquella arquidiócesis.

Entre los edificios principales que merecen una especial mención, se encuentran su hermosa *Catedral*, el *Palacio de Gobierno*, el de *Justicia* y el *Municipal*, los colegios *Seminario*, el de *San Nicolás*, actualmente *Instituto del Estado*, y el *Colegio de Guadalupe* para niñas.

Tiene varios templos de importancia, un teatro que lleva el nombre de *Teatro Ocampo*, bastante cómodo y bonito; dos *Bibliotecas Públicas*, tres *Mercados*, que son, el de San Francisco, el de San Agustín y el de San José. La ciudad está iluminada por un excelente alumbrado eléctrico, y hay tranvías para recorrer toda la ciudad, pues comienzan en la Estación del

Ferrocarril Nacional Mexicano, y terminan en el Paseo de San Pedro.

Los principales hoteles son el *Gran Hotel Oseguera*, situado en la Plaza Principal (esquina), y sus precios son cómodos, pues hay cuartos de 50 y de 75 cs. interiores y \$1 con vista á la calle. Asistencia completa, \$1 50 cents. á \$2. El *Gran Hotel de Michoacán* y el *Hotel de la Sociedad*, que está situado en la calle del Olmo, núm. 3. En el interior de este hotel existe un magnífico restaurant, donde se sirve *á la carte*, ó por comida, condimentada siempre con limpieza y al estilo francés, americano ó español.

La ciudad del Estado que nos ocupa, es esencialmente industrial; y allí se hacen primores en animalitos de pluma copiados del natural; muñecos, juguetes caprichosos, dulces exquisitos de todas clases, siendo verdaderamente una especialidad las conservas y pastas de *guayabate*, *membrillo*, *durazno*, *chavacano*, etc., etc.; jaleas de todas frutas y multitud de estas conservas tan renombradas y estimadas en toda la República, y aun en el extranjero, á donde se exportan en gran cantidad.

Mucho pudiéramos decir acerca de la fertilidad y riqueza de su suelo, pues hemos dicho ya que la agricultura es el elemento principal de la riqueza en esta población, y acerca de ello, aunque no hemos podido tener una noticia exacta en cuanto al monto verdadero de la producción, justo es que demos á conocer al menos cuáles son los principales productos.

Granos.—Maíz, frijol, haba, trigo, cebada, arroz, garbanzo y arvejón.

Las frutas que se producen con mayor abundancia son: la guayaba, membrillo, perón, manzana, durazno, higo, pera, tejocote, dátiles, jicamas, moras, capulín, y aunque nunca de la calidad de las de Veracruz, la naranja, el limón y el plátano.

La verdura es una de las especialidades de esta tierra tan exuberante, pues son de suprema calidad los chiles, cebollas, ajos, zanahorias, coles, coliflor, jitomates, lechuga, chícharos, lentejas y otras de la misma especie.

El tule, la jarcia, zacatón y otra multitud de textiles que se

exportan en gran cantidad, es otra de las industrias que el Estado tiene como elemento de principal riqueza.

Las producciones agrícolas son de la más alta importancia, porque, como lo asentamos desde un principio, el Estado de Michoacán es uno de los Estados más productores por la fertilidad de su suelo, sus incontables irrigaciones, sus lagos y lagunas, en donde, como es sabido, están dando muy buenos resultados los criaderos de peces. Ultimamente esta industria de la *piscicultura* está desarrollándose en gran escala, y son excelentes por su sabor, el bobo, el bagre y la mojarra.

La laguna ó lago más hermoso que el Estado tiene, es el que lleva el nombre de *Lago de Pátzcuaro*, y se encuentra ubicado en la ciudad de este nombre.

Pátzcuaro es una preciosa ciudad que contiene unos 8,000 habitantes y que no se debe dejar de ver, porque aunque irregular por sus calles, algo deteriorados sus edificios, algunos hay de fachadas simpáticas y hermosas que mucho llaman la atención.

La población cuenta con magníficos templos, algunos edificios notables; pero lo que más llama y debe llamar la atención del lector, es esa colina hermosísima de árboles que circundan toda la ciudad y principalmente la extensión del lago.

El lago mide una circunferencia de unas doce leguas (36 millas), todo circunvalado de frondosos árboles que dan un aspecto encantador. En él se navega con bastante comodidad, y pueden visitarse multitud de pueblos de no escasa importancia que existen en las orillas de este lago, siendo entre éstos los principales: *Janicho*, *Hueicorio*, *Jaruaro* (colocado en una isla), *Santa Ana*, *San Pedro*, *San Bartolo*, *La Pancada*, *Surumistaro*, *San Andrés*, *Ziróndaro* y otros.

La agricultura, la fabricación de aguardiente y tejidos de algodón, la arriería y la pesca, forman la principal ocupación de los habitantes de este hospitalario suelo.

Cualquiera cosa que digamos acerca de esta pintoresca población, es pálido reflejo de lo que ella encierra. Es verdaderamente hermoso y sorprendente el *Lago de Pátzcuaro*; pero nos olvidábamos que estamos de marcha y tenemos que reco-

rrer algunas millas; ya visitamos algunos de los interesantes distritos del Estado, y antes de dar la despedida á esta simpática ciudad, justo es que regresemos á Morelia, que estrechemos con efusión la mano del progresista Sr. Gobernador del Estado, lo saludemos con respeto y llevemos en nuestra alma ese grato recuerdo que deja siempre un caballero, todo amabilidad y talento. Si el talento seduce, la educación atrae.

En efecto, el honorable Sr. D. Aristeo Mercado es una de aquellas personalidades que merecidamente ocupa la primera magistratura del Estado, porque ha sabido penetrarse del papel grave é interesante del magisterio; ha sabido comprender su misión y darle al sacerdocio que desempeña ese tono de amabilidad que tanto le distingue.

En esto consiste la popularidad que ha adquirido el progresista Señor Gobernador, que rige los destinos del Estado. Sus incomparables méritos y virtudes, su actividad para atender todos los ramos de la Administración, su celo por la enseñanza y el adelanto en la instrucción, y su honradez sin tacha, han hecho que el Estado, á la sombra de la paz que disfrutamos, progresa rápidamente como se ha verificado.

El importante y rico Estado de Michoacán tiene grandes elementos de vida. Debido á la iniciativa del Sr. Mercado, existen multitud de empresas que, aunque nacientes, están llamadas á figurar en gran escala, y muy pronto veremos cómo ha progresado la exportación de los principales productos que el Estado tiene.

No hemos querido hacer del Sr. D. Aristeo Mercado, una biografía extensa de su vida política y los merecimientos que tenga para la patria, porque ya sabe nuestro querido lector que pertenecemos al grupo de los soñadores, al partido de los netamente republicanos y demócratas de corazón, y nosotros vemos con altísima satisfacción á los hombres de verdadero talento, nos encontramos orgullosos con ver en los principales puestos á los que reunen, como el Sr. Mercado, sabiduría y probidad, y este es el mayor de los merecimientos á que se puede aspirar.

El Sr. Mercado es un hombre ilustrado, ha prestado su contingente en las Cámaras de la Unión, ha desempeñado puestos

públicos de gran importancia, ha encanecido por el adelanto de un pueblo que le venera y ama con estimación, y la mejor apología que de él puede hacerse está inscrita en las mejoras que ha realizado en el Estado que gobierna.

Si nuestro proyecto se realiza para dar á conocer á nuestra patria, en la obra que hemos emprendido; si como lo esperamos, contamos con el valioso congingente de los Señores Gobernadores para nuestra segunda publicación, para entonces tendremos la satisfacción de dar á conocer los adelantos y riqueza del importante Estado que nos ocupa.

Por lo demás, é inter tanto llega este momento, conforme se el lector con estos ligeros apuntamientos, recorra la bonita ciudad de Morelia y visite las principales casas de comercio que en seguida mencionamos:

Uno de los establecimientos comerciales que más llaman la atención, es el elegantísimo cajón de ropa del acaudalado Sr. D. Antonio Carbonel, que incesantemente procura importar las más altas novedades en este giro. Vende á precios sin competencia.

El ramo de ropa en esta ciudad, es como en cualquiera de las principales plazas de la República. Los almacenes están lujosamente decorados, y basta para convencerse con penetrar al bien surtido y elegante cajón de ropa de D. Ramón Ramírez, que con ese carácter amable y fino, deja satisfecho siempre al consumidor.

La gran casa de Sauver Hnos., es otra de las que reciben por cada paquete un nuevo y variado surtido de las más ricas telas, sombreros para señora, sombrillas, lujosas donas, etc., etc. Caballerosos en extremo atienden cualquier pedido al por mayor ó menor y á precios sumamente cómodos.

¿Quereis bueno, bonito y barato? Pues ocurrid al PUERTO DE LIVERPOOL, que es otro almacén de ropa con un inmenso surtido de percales, linos, calicots, mantas, sedas y cuanto apetecerse puede en este ramo.

He aquí los principales cajones de ropa de la ciudad.

En el ramo de abarrotes y efectos nacionales, así como para el expendio de licores legítimos, cigarros y puros de las

mejores marcas, pastas, conservas y papel, etc., etc., búsquese á los atentos é inteligentes comerciantes, los Sres. Gil y Torres, Epifanio Oseguera, Izquierdo y Ca y D. Ignacio Martínez, que tiene además una excelente dulcería.

Estos son los más reputados comerciantes de Morelia; los más ricos importadores y que garantizan la legitimidad de las mercancías.

La Ferretería más bien surtida de la capital, es la del caballeroso D. Gerardo Wallatourg y donde se encuentran los mejores artículos para labranza; fierro dulce y laminado, lámparas y objetos de lujo, etc., etc.

La Sombrería más acreditada de la ciudad y que contiene el mejor surtido de sombreros para *charros*, sombreros para señoritas y niños, es la de los reputadísimos Sres. Pélottier Hermanos, sucursal de la gran casa de México y que lleva e nombre del *Sombrero Colorado*.

Los sastres más acreditados y que visten á la crema de la aristocracia, son los inteligentes Sres. D. Vidal Díaz y D. José Zavala.

Dos personajes de la más alta importancia industrial, son los mejores fabricantes de mantas en el Estado. Los caballerosos Sres. Campuzano Hnos., é Iturbide y Ca, que giran un cuantioso capital.

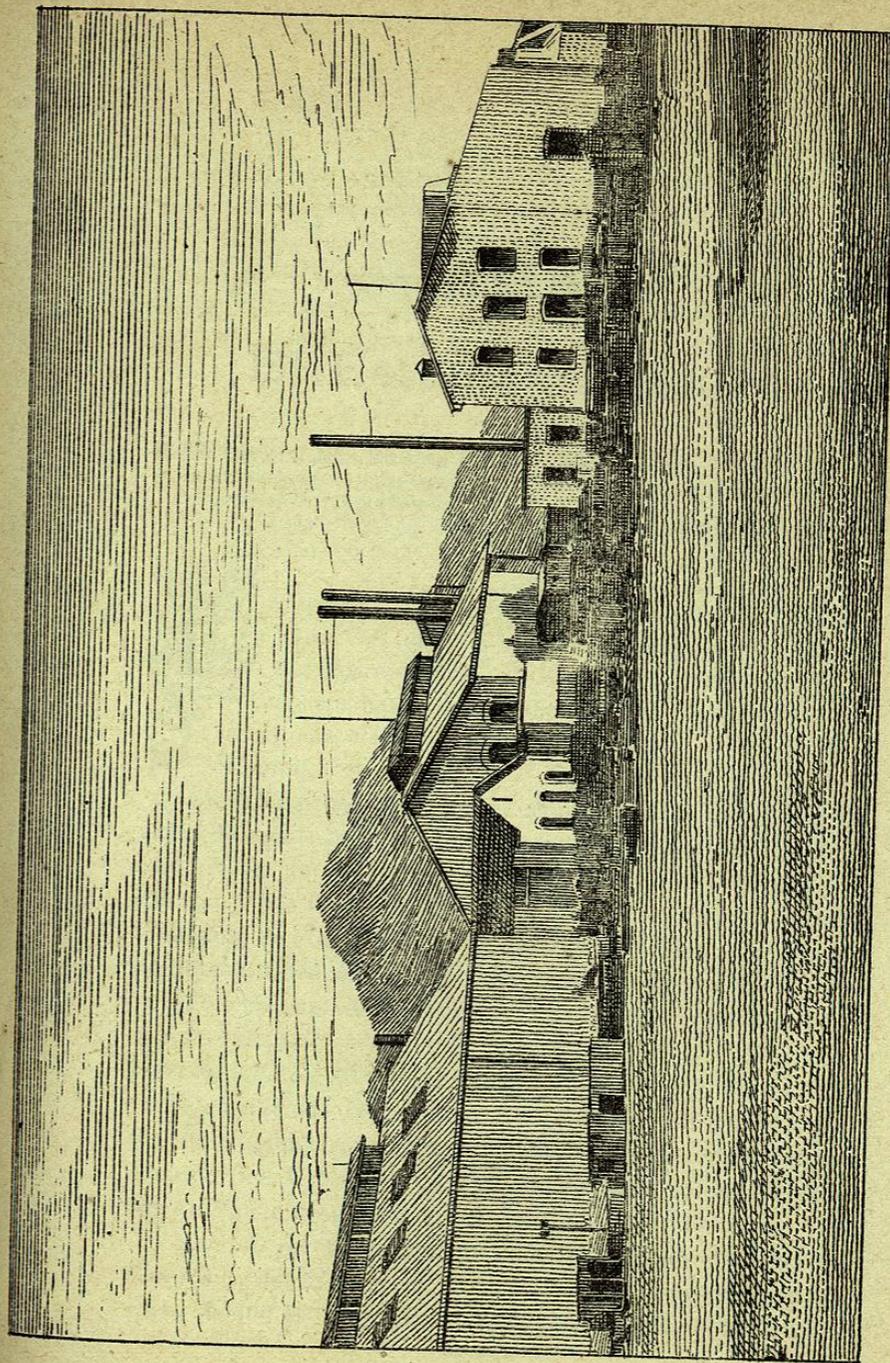
El foro de Morelia es respetabilísimo por su sabiduría y moralidad, y en muchas capitales de los Estados quisiéramos tener á ciertas honorabilidades, como las que vamos á mencionar, á quienes sin vacilación recomendamos por su talento y honradez para el desempeño de cualquier asunto. Estos son los reputadísimos abogados, J. Trinidad Güido, Luis González Gutiérrez, J. M. Monje, Luis Caballero, Melchor Ocampo (hijo) y al honorable D. Luis B. Valdés, que desempeña con notable acierto el puesto de Secretario General de Gobierno.

En la facultad médico-quirúrgica, se recomiendan por su aprovechamiento y los más notables, á no dudar, son los eminentes Dres. Miguel Silva, Roque Macoucet, Miguel Arriaga, Francisco Iturbe y C. Pérez, que desempeña actualmente el cargo de Director del Hospital.

Ya creo conveniente que abandonemos esta Capital. Del hotel á la estación, y á recorrer el tramo de empalme que ya conocen nuestros lectores, es decir, de Morelia á Acámbaro. Este es el punto donde se cruzan las dos líneas del interesante *Ferrocarril Nacional Mexicano*: la directa de México á Laredo y viceversa, y la directa de *Morelia* á la gran *Tenoxtilán*.

El viaje más cómodo es indudablemente el directo para México desde Morelia, para evitarnos el cambio de tren, y como no es necesario repetir al viajero las estaciones, sólo mencionaremos el trayecto que nos falta.

De *Acámbaro* salimos para Providencia, San José, Taranacuao, Zirizicuaro, San Antonio, *Maravatio*, Pomoca, Pateo, Mayor, Buena Vista, Tepetongo, Solís, Tultenango, Basoco, *Flor de María*, (lugar para almorzar), Tepetitlán, Ixtlahuaca, Del Río, Palmillas y luego á *Toluca*, capital del grandioso Estado de México, que en capítulo aparte debemos de tratar.



VISTA GENERAL DE LA FUNDICION DE LA CA INDUSTRIAL MEX.^a